

ces la autoridad judicial de la Federación deberá intervenir en el intestado mas no antes, sin que esto evite que el Promotor fiscal intervenga en él, ya para activar su conclusion, ya para que la Hacienda Pública perciba la parte que le corresponda, en caso de que los herederos si los hubiese, no sean forzosos, cuya intervencion debe tener lugar aun ante el Juzgado de 1ª instancia. De conformidad con lo pedido por el C. Fiscal y por los propios legales fundamentos en que se apoya su respectivo pedimento, se decreta:

Primero: Que es Juez competente para seguir conociendo del intestado de D. Santiago Rivas, el Juez 1º de 1ª instancia de Aguascalientes.

Segundo: Remítanse 1 las actuaciones, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; remitiéndose copia igual al de Distrito del mismo Estado, para su conocimiento: hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron la primera Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*José María Iglesias.*—*M. Auza.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*M. Zavala.*—*L. Velazquez.*—*Luis M. Aguilar,* secretario.

Señ copias. México, Abril 15 1875.—*Luis M. Aguilar,* secretario.

COMISO.

Juicio seguido en el Juzgado de Distrito de Yucatan, con motivo de la aprehension de 20 cargas de azucar, traídas al puerto del "Progreso" por el Bergantin Nacional "Santa Rita".

Sentencia del C. Juez de Distrito.

En la Ciudad de Mérida, á los 23 dias del mes de Diciembre de 1874 años, hallándose en audiencia pública el Lic. Yaunario

TOMO VII—PARTE II.

Manzanilla, Juez de Distrito de éste Estado, le di cuenta con estos autos de juicio de comiso por veinte cajas azúcar venidas al Puerto Progreso sin los documentos correspondientes, en el bergantin nacional "Santa Rita," procedente de Veracruz y Campeche, á consignacion de D. Francisco Alvarez, de éste comercio, y habiendo visto en ellos: el acta de juicio verbal; lo alegado por las partes; la citacion para sentencia; el artículo sobre la recusacion interpuesta por el Sr. Alvarez; la resolucion en que se declaró sin lugar la recusacion interpuesta, con la simple promesa de la ley, citándose de nuevo para oír sentencia, con todo lo demás que se tuvo presente y ver convino.

Considerando: que dichas veinte cajas azúcar procedentes de Veracruz y Campeche, llegaron al Progreso por el bergantin Nacional "Santa Rita," sin los documentos que cubriesen su importacion legal, pues que los pases acumulados á estos autos, fueron entregados despues por el consignatario del Sr. Alvarez, en la Aduana, cuya circunstancia aseverada por el C. Administrador, en su oficio respectivo, no está contradicha por el referido Sr. Alvarez.

Considerando: que el art. 142 del reglamento de Aduanas vigente, exige en el comercio nacional, como indispensable para la importacion legal, que vengan los pases en el pliego cerrado de la certification del registro del buque, incurriendo de lo contrario, en las penas señaladas en el Arancel, á los efectos que se conduzcan sin los documentos correspondientes á su internacion, aun cuando se presenten despues ó vengan fuera del registro dicho. Por estos fundamentos legales, de conformidad con el parecer fiscal, y del art. 85 del Arancel de Aduanas marítimas, la autoridad en nombre de los Supremos poderes, falla:

1º Se impone la pena de pagar triples derechos á las veinte cajas azúcar, como si fueran extranjeras, segun el cap. 7º núm. 769 del Arancel citado de Aduanas.

2º Sáquese testimonio de éste fallo, para

elevant al Ministerio de Hacienda por conducto de la Aduana marítima del Progreso, con lo que se concluyó esta acta que firma el C. Juez, de que doy fé.—Y. Manzani-lla.—José Anacleto Castillo.

*Pedimento del C. Promotor Fiscal
del Tribunal de Circuito.*

C. Magistrado:

Los fundamentos en que el representante de D. Francisco Alvarez apoya la expresión de los agravios que cree inferirle la sentencia pronunciada por el Juez de Distrito de este Estado, en el juicio á que las presentes diligencias se contraen, no pueden desvanecer las razones en que descansa dicha sentencia, porque éstas se derivan inmediatamente de la ley, cuyos preceptos no es posible dejar de cumplir sin cometer una verdadera infracción de su terminante prevención; y aquellos proceden de consideraciones de equidad, que por muy atendibles que parezcan, jamás deben ser antepuestos al sentido genuino de la ley misma.

Los honrosos precedentes del Sr. Alvarez, hacen presumir que no haya tenido participio alguno en la falta que motiva la pena impuesta en la sentencia apelada, pero la ley califica y castiga su comisión en donde quiera que la encuentra, sin tratar de inquirir de donde, ni de quien proceda.

Los documentos con que venían cubiertas desde Puebla á Veracruz, las arrobas de azúcar que motivan este juicio, podrán estar arreglados respecto de su traslación de una á otra Ciudad; pero para poder ser conducidas al Puerto del Progreso, no bastaba que esos documentos vinieran á la mano del capitán del buque conductor ó de otra cualquiera persona, aunque los empleados respectivos de la Aduana de Veracruz, los hayan revestido de las formalidades de que hace mérito el apelante; pues se necesitaba, además, de una manera ab-

solutamente indispensable, que esos documentos viniesen incluidos dentro del registro del Buque, bajo la pena, en caso contrario, de pagar triples derechos, en conformidad con las disposiciones legales que apoyan el fallo apelado.

Y para cumplir con estas disposiciones, no es necesario buscar sus razones filosóficas, hasta encontrarlas satisfactoriamente, porque el Juez, hombre de la ley y fiel observante de ella, no puede ni debe hacer otra cosa dentro del círculo de sus atribuciones, que ejecutarla en los casos para los cuales ha sido promulgada; sin embargo, si quiciésemos buscar el fundamento de las disposiciones que han sido aplicados en el caso de que se trata en este juicio, lo encontraríamos en la necesidad de evitar por medio de las formalidades establecidas para el comercio de cabotaje, el fraude que sin ella sería fácil cometer en perjuicio del fisco y del comercio de buena fé; porque dejando de anotarse en el registro de un buque nacional, los documentos que cubren determinadas mercancías, y permitiéndose al interesado traerlos fuera del pliego cerrado, como exige el art. 141 del Reglamento de 1º de Enero de 1872, podría suceder, que si en el puerto de destino ó cualquiera otro del tránsito, se presentaba la oportunidad de hacer el desembarque de ellas, se hiciese este efectivamente, rompiendo en seguida los documentos sueltos referidos, que no podrían ser reclamados por nadie, ó reservándolos para cubrir otros efectos extranjeros, que siendo iguales en cantidad y calidad, hagan comprender que son los mismos que fueron despachados legalmente en el puerto de su procedencia, aunque hubiesen sido tomados en alta mar, ó en algun otro punto en donde no se hubiesen pagado los legítimos derechos del fisco.

Por eso, su infrascripto representante, pidió en el presente caso, el pago de los que imponen los arts. 142 del citado Reglamento de Aduanas, y el 87, frac. 4º del Arancel de las mismas, ajustándose así, á sus

terminantes prescripciones, y á las ejecutorias obtenidas de la Suprema Corte de Justicia, en hechos de idéntica naturaleza. Y el fiscal, consecuente con su pedimento para definitiva ante el inferior y con las disposiciones citadas en que lo fundó, pide á vd. se sirva confirmar en todas sus partes, la sentencia apelada en este juicio, en virtud de sus propios fundamentos legales y de los que el fiscal tiene expuestos, tanto en primera instancia, como ante esta superioridad.

Mérida, Enero 27 de 1875.—*P. Nijuelos.*

Es copia que certifico. Mérida, Febrero 19 de 1875.—*P. Nijuelos.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Mérida, Febrero 15 de 1875.

Vistos estos autos de juicio de comiso seguido en el Juzgado de Distrito de este Estado, sobre veinte cajas de azúcar traídas al Puerto del Progreso por el Bergantin Nacional «Santa Rita», procedente de Veracruz: el fallo del inferior, pronunciado en 20 de Diciembre último, en el que impone el pago de triples derechos: Visto lo alegado á esta segunda instancia en grado de apelacion, por el abogado, apoderado de D. Francisco Alvarez de este comercio, así como lo expuesto por el C. Promotor fiscal, y

Considerando: que en el presente juicio, solo debe calificarse la infraccion que el importador hubiese cometido en las leyes fiscales, al introducir mercancías nacionales ó nacionalizadas por medio del comercio de cabotaje, sin entrar en la cuestion de quien ó quienes sean los verdaderos culpables en esta infraccion, que debe ser materia de otro juicio distinto del presente: que segun las constancias de autos, está suficientemente probado que ha sido infringido el art. 141 del Reglamento de Aduanas, de Enero de 1872, que previene de una mane-

ra indispensable que los documentos aunque requisitados, vengán incluidos dentro del registro del buque, en el concepto que de no ser así, incurrirán las mercancías en la pena que establece el art. 142; que esta disposicion tiene sin duda por objeto establecer algunas formalidades que el Legislador ha creído necesarias, para evitar el fraude y contrabando: que aun cuando esto no se hubiese cometido, ha dispuesto la ley que sea punible la omision de aquellas, á fin de asegurar no solo los intereses del fisco, sino tambien estimular la diligencia del comerciante en el exacto despacho de sus mercancías en las Aduanas, procurando de este modo prevenir cualquier negligencia ó omision de sus empleados.

Considerando finalmente: que por los documentos 17.230 y 17.235 aparecen requisitados debidamente por la Aduana marítima de Veracruz, y sin embargo no los incluyó en el pliego cerrado, sellado y lacrado, ó sea en el registro, lo cual revela una negligencia ó omision por parte de aquella oficina; y los que de ella resulten culpables en el juicio correspondiente, deben responder de los daños y perjuicios á los interesados en las mercancías penadas, con arreglo al art. 135, que expresase haga el despacho bajo la responsabilidad y direccion de las Aduanas marítimas.

Por los anteriores fundamentos y por los propios legales del C. Juez de Distrito de este Estado, el que provee, á nombre de los Supremos Poderes de la Nacion, falla:

Primero: Es de confirmarse y se confirma el fallo de 20 de Diciembre último, que condena las veinte cajas azúcar, introducidas en el Puerto de Progreso por el Bergantin nacional «Santa Rita», al pago de triples derechos, como si fueran extranjeras, conforme á los arts. 85 y 87, cap. 7º, núm. 769 del Arancel de Aduanas vigente.

Segundo: Queda el derecho á salvo de D. Francisco Alvarez, para repetir contra los empleados de la Aduana marítima de Veracruz, los repetidos triples derechos y

además los daños y perjuicios que le hubiese ocasionado con la omisión de no haberse remitido dentro del pliego cerrado los referidos documentos.

Notifíquese: pásese copia certificada de este fallo al inferior, para su ejecución; y elévense estos autos á la Corte Suprema de Justicia, para su competente revisión, previa acumulación y cancelación, conforme á la ley, de estampillas de á cincuenta centavos, por cada una de las fojas que se han usado y que se usaren con el sello del Tribunal, cuyo importe abonará la parte del expresado Sr. Alvarez. Y por este que el C. Magistrado suplente primero, en ejercicio, proveyó, definitivamente juzgando, así lo mandó y firma, de que doy fé.—*Francisco Martinez de Arredondo.*—*Mauricio Tejero.*

Es copia fiel del fallo que se lee de fs. 22 vlt. á 23 del Toca al juicio de comiso seguido en el Juzgado de Distrito de este Estado, sobre veinte cajas azúcar que, sin los documentos correspondientes, condujo al puerto de Progreso el Bergantin nacional «Santa Rita», procedente de Veracruz, á la consignación de D. Francisco Alvarez, á cuyo Toca me remito. Para su publicación en el «Semanario Judicial» de la Federación, por disposición verbal del C. Magistrado, libro la presente en la Ciudad de Mérida, á los veinte días del mes de Febrero de mil ochocientos setenta y cinco.—*Mauricio Tejero.*

Pedimento del C. Procurador general de la Nación

El Procurador General interino dice: que ha examinado atentamente el testimonio del expediente formado ante el Juzgado de Distrito de Yucatan, con motivo de un juicio de comiso sobre veinte cajas azúcar, que al puerto del Progreso y á la consignación de D. Francisco Alvarez, llegaron en el bergantin nacional, «Santa Rita», procedente de Veracruz. El mismo examen ha hecho

del Toca de 2ª instancia formado en el Tribunal de Circuito de Mérida, en virtud de apelación interpuesta por el interesado, respecto de la sentencia de 1ª instancia.

Ni en el expediente y Toca referidos, ni en los fallos con que concluyeron, aparecen méritos para exigir la responsabilidad; y por lo mismo el que suscribe pide á la Sala se sirva declararlo así, mandando archivar el Toca y remitir al Tribunal de su procedencia las actuaciones originales.

México, Marzo 17 de 1875.—*Lozano.*

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Marzo 18 de 1875.

Por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvase las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José M. Iglesias.*—*M. Auza.*—*Ignacio Altamirano.*—*L. Velazquez.*—*M. Zavala.*—*Luis M. Aguilar,* secretario.

Son copias que certifico. México, Marzo 23 de 1875.—*Enriquez Landa,* oficial mayor.

COMPETENCIA

Suscitada por el Tribunal de 1ª instancia del Distrito de Puebla, para conocer del juicio seguido contra D. Ignacio Proo, por peculado.

Pedimento del C. Fiscal de la Suprema Corte.

El Fiscal interino dice: que procesado el C. Ignacio Proo, Administrador de la renta del papel sellado de Cholula, ante el Juzgado de Distrito del Estado de Puebla por el delito de peculado, se procedió á su aprehensión y á la vez se formó el incidente civil para asegurar sus bienes con objeto de poner á salvo la cantidad de \$ 800 que indebidamente ha ocupado, pertenecientes